

MODELO DE COMENTARIO CRÍTICO

Texto: *Malditos jóvenes*, de **Manuel Rivas** (9/10/2010)

Un sector de la sociedad ha achacado la incultura, la incompetencia y la indolencia de la juventud actual a las políticas progresistas y, sobre todo, a la educación pública.

Según Manuel Rivas, esto es una forma de no reconocer la mezquindad de una sociedad que no permite a la juventud demostrar su valía. Desde luego, la realidad es otra, los jóvenes intentan avanzar, progresar, aprender y aprehender aquello que se les pone delante. Pero, siempre y cuando se les den medios para alcanzarlo.

Por supuesto que se les ayuda a conseguir una formación académica y hasta una titulación universitaria, este es uno de los fines de la enseñanza pública: acercar la educación a toda la sociedad. Pero con esto sólo no se forma a un ser humano. ¿Se les enseña a ser independientes? ¿a trabajar y a estudiar a la vez? ¿a esforzarse por conseguir algo? O, por el contrario, se les protege hasta el extremo, dándoles todo lo que reclaman y en ese mismo instante, sin permitirles hacer cosas por sí mismos y permitiéndoles poner a prueba sus facultades. A veces, creemos que les ayudamos, pero estamos limitando su capacidad de reacción, su capacidad creativa y su capacidad de decidir por sí mismos. Capacidad para reaccionar ante un entorno laboral que no se lo pone fácil, para reaccionar ante un gobierno que no cumple lo que promete y para reaccionar y decidir lo que quieren hacer y lo que no. No nos quejemos de que están atontados.

Por lo tanto, ya que todos somos culpables, padres, educadores, gobernantes y la sociedad en general, intentemos que esto cambie. Intentemos que la juventud quiera estudiar, aprender, desarrollarse, tener aspiraciones y salga de esa apatía y de ese letargo al que están sometidos desde hace muchos años.

¿Cómo?

Pues modificando esa sociedad clasista y cínica y que no les está ayudando y sólo les critica por mantenerse impasibles.